

Nacional de boxeo por equipos golpea a Sancti Spíritus

Aunque todavía no concluye el calendario, ya no podrán luchar por los primeros puestos

Elsa Ramos Ramírez

Luego de resultar en un mismo año campeones y subcampeones del Torneo Playa Girón, los púgiles espirituanos encararon el cierre de 2024 con un reto difícil en la final de la Serie Nacional de Boxeo, que concluye este domingo en la sala polivalente Rafael Fortún, de Camagüey.

Esta vez no pudieron luchar por los primeros puestos y marcar el liderazgo que los distinguió en aquel evento al que llegaron con el pie izquierdo, como parte de las siete mejores escuadras del país

Y no solo es porque las mismas se hayan reforzado con los exponentes más sobresalientes del resto de las provincias no clasificadas, sino porque cada nómina ha llevado también a sus estrellas. Así como los espirituanos tienen el privilegio de estar encabezados por el olímpico Alejandro Claro Fiss, los cienfuegueros se prestigian con el único boxeador campeón olímpico de París 2024: Erislandy Álvarez, y Camagüey hace lo mismo con el bicampeón olímpico Julio César La Cruz.

Pero ese no es el mayor de los obstáculos para los yayaheros que, de hecho, iniciaron por la senda de la derrota con descalabros ante las escuadras de Camagüey (54-22), Guantánamo (46-23), Holguín (48-26) y Cienfuegos (46-26). Tal desproporción de puntos dice a las claras que los espirituanos han sido prácticamente arrollados.

¿Qué tanto cambió de aquellos eventos a este? La respuesta

la ofrece desde la sede Bárbaro Fernández, jefe técnico del boxeo en la provincia. “Esta es una competencia atípica para nosotros. Lo primero es que estamos compitiendo con un equipo incompleto. Nos fallaron los refuerzos que pedimos porque no llegaron y ya eso nos puso en desventaja, sobre todo en los pesos más grandes: 80, 92 y más de 92. Incluso, ante Holguín ganamos sobre el ring, pero perdimos tres pleitos por no presentación y ahí mismo se van los puntos. Manifestamos nuestra inconformidad; los pueden sancionar, pero ya el perjuicio está.

“Lo otro con lo que no estuvimos de acuerdo es que la estrategia de participación de los integrantes de la selección nacional la decide la Comisión Nacional y no las provincias, a pesar de que este es un torneo nacional diferente al Playa Girón, donde los pleitos se deciden por sorteo. En el caso de Claro Fiss, por ejemplo, solo puede subir en cuatro pleitos previamente planificados según la estrategia”.

Informó que también se han visto afectados debido a la herida en la frente que sufrió Jorge Cuéllar —otro de los puntales de la selección espirituanas al ser el número uno de los 71 kilogramos en Cuba— en su pleito inicial ante el camagüeyano Yusnier Sorsano, como consecuencia de un choque de cabezas y, aunque no es de gravedad, le impidió continuar la competencia.

“Los muchachos que han salido lo han hecho bien porque la preparación que se hizo fue muy

buena, pero la desventaja es real, incluso ante elencos más débiles que nosotros. Continuaremos peleando hasta al final”.

Entre quienes han aportado triunfos por los espirituanos figuran Alejandro Claro Fiss, Frank Cleger (48 kilogramos), Darieski Palmero (60), Osvaldo Díaz (57) y Adrián Licea (71), este último con tres triunfos, que lo confirman como uno de los mejores talentos del país luego de que asombró con su plata y su oro en las versiones del Playa Girón y que a fuerza de golpes subió del anonimato a la preselección nacional.

Tras el descanso de este viernes, los espirituanos tratarán de sacar mejor provecho al enfrentamiento del sábado frente a Pinar del Río y del domingo ante Matanzas, a fin de terminar con un mejor desempeño.

De todas maneras, sin concluir el calendario, ya Camagüey se colgaba el título de campeón, condición con la que retiene la cima del anterior campeonato.

En el torneo nacional de boxeo por equipos participan los dos mejores elencos de cada una de las tres zonas en la fase clasificatoria y en el caso de la central, a la que pertenece Sancti Spíritus, se incluyen tres por la sede.

Tiene como motivación esencial ser el primer evento del ciclo olímpico que concluye en Los Ángeles 2028 y, por tanto, para el boxeo cubano constituye un desafío de cómo enrumbar la estrategia en los próximos años, tras la exclusión de este deporte de la cita estadounidense.



Los trinitarios concluyeron invictos. /Foto: Alien Fernández

Trinidad, el mejor otra vez

Los Tiburones del Sur repitieron el título de la Serie Provincial de Béisbol

De punta a punta, Trinidad fue, otra vez, el mejor equipo de béisbol del territorio, al ganar el Campeonato Provincial en su versión 46.

Esta vez, los apodados Tiburones del Sur fueron aún más convincentes al ganar en calidad de invictos el torneo y sin necesidad de terminar el tormentoso calendario regular, matizado por las suspensiones constantes, debido a los colapsos eléctricos, la falta de combustible y las fases ciclónicas.

En nada ni en nadie creyeron los sureños. Eslabonaron una cadena de éxitos de 12 sin el asomo de un revés en el evento, que se había propuesto un calendario regular de 16 partidos, pero no hizo falta concretarlos ante el empuje de los trinitarios, quienes se hicieron inalcanzables para sus rivales en un sistema que esta vez prescindió de los play off para decidir el título.

El éxito de los sureños los confirmó como el mejor equipo de este siglo en predios espirituanos. Desde el 2005, cuando ganaron el título por primera vez tras 28 ediciones de espera, suman 10 las veces que han levantado la copa de campeones.

Y en ese lapso, la fórmula ganadora tiene el nombre de Osmani Rodríguez, quien se ha llevado el pergamino en siete ocasiones (los restantes han sido Reinier Escobar, con dos, y Daniel García, con uno).

Pueden cambiar los nombres: los del talentoso Ismel Jiménez o el mítico Yunier Mendoza, antes; o de estrellas de los Gallos como Yanielkys Duardo, Rodolexis Moreno o Duniesky Barroso, ahora; pero los hombres que han defendido por años los colores trinitarios tienen el don de luchar como pocos por la camiseta de su patria chica

“Somos una gran familia, esa es la clave del triunfo —resume Osmani en pocas palabras—, los grandes llegan y se integran al equipo como uno más y mantenemos la disciplina y la entrega de todo el equipo”.

Los trinitarios no pudieron disponer de una de sus cartas de triunfo desde el box: el lanzador zurdo Ariel Zerquera, quien se recupera de una lesión y aun así quienes se subieron a la lomita respondieron con creces.

Otra de las claves fue la unidad en torno a un objetivo. Mientras otros

elencos padecieron de la intermitencia de los peloteros que juegan en la Serie Nacional, Trinidad logró nuclearlos y “todos los que empezaron, terminaron con el equipo”, apunta el director.

Un factor determinante fue la motivación. No solo la que emerge del orgullo colectivo por defender la capacidad de ser campeones provinciales y nacionales del evento de clubes. En medio del torneo, Trinidad lamentó el fallecimiento repentino del entrenador de béisbol muy querido en la villa Julio Gutiérrez.

“Y los muchachos prometieron luchar más fuerte, jugar mejor como el mejor homenaje a quien lo dio todo por la pelota. Te garantizo que, si hubieran realizado los 16 juegos, igual hubiésemos terminado invictos”, sentencia Osmani

El pacto fue honrado. Por eso, al término del partido que los acuñó como campeones en medio del estadio Rolando Rodríguez, escribieron con sus gorras el número 59 que llevara siempre Julito, como lo conocían en la villa.

Los títulos de Trinidad se forjan incluso antes. “Aquí no se deja de jugar durante todo el año, en copas y eventos que se organizan en diferentes lugares del municipio y donde juegan muchos peloteros de Series Nacionales, mucho más ahora que se alargó su inicio por tantos meses y de ahí siempre hay una cantera para jugar la provincial”.

Ser ganadores de la Serie Provincial les presenta otro desafío a los trinitarios: luchar por retener la corona que poseen como ganadores del Torneo Nacional de Clubes Campeones en el 2024, cuando se convirtieron en los primeros de la provincia en obtener este galardón.

Ese camino lo iniciarán apenas se estrene el 2025 y ya conocen el primer rival: los Pumas de Florencia, campeones de Ciego de Ávila.

Por eso el fin de año los despiden en pleno entrenamiento y los recibirá el próximo porque, de cumplirse lo anunciado, el evento empieza el día 11.

“Puedes vivir convencida de que vamos a salir al terreno con la convicción de repetir el título”, sentenció finalmente Osmani.

(E. R. R.)



Adrián Licea figura entre los púgiles que han aportado victorias. /Foto: Jit